

La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

LESLIE HOWARD (1893-1943)-REGINALD JOSEPH MITCHELL (1895-1937)

Leslie Howard Stainer, londinense, hijo de padres húngaros, fue una de las personalidades más destacadas del teatro y del cine; tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. Actor, director y productor, su mayor fama la adquirió como "espía-valetor de desvalidos" en "La Pimpinela Escarlata" (1934); Profesor Higgins en "Pygmalion" (1938) —aunque en este papel quizás se recuerde hoy más a Rex Harrison en "My Fair Lady" (1964)— y el caballero sudista Ashely Wilkes en "Lo que el viento se llevó" (1939). En películas relacionadas con la 2ª G.M. o su "prólogo", recordamos "Pimpernel Smith" (1941), versión modernizada de Pimpinela; y "The First of the Few" (1942), también titulada "Spitfire" y "The Great Mitchell", producida, dirigida e interpretada por Howard en memoria del diseñador del extraordinario "caza" (del que llegaron a fabricarse después, hasta 1950, 20.351 aparatos) y que tanto contribuyó a que los aviadores ingleses pudieran frenar e incluso disuadir a los alemanes de la prevista invasión de Inglaterra. Así pues, "el primero" fue Mitchell, al proyectar el instrumento del que se valdrían aquellos a quienes se refirió Churchill al afirmar que "nunca tantos debieron tanto a tan pocos".

La primera profesión de Howard fue la de contable de banca. No imaginaria el cambio radical que daría a su vida el ser dado de baja como combatiente (en 1917), al sufrir una grave depresión originada por "neurosis de guerra". Como terapia se le aconsejó tomar parte en actividades que le mantuvieran exteriorizándose ante el mayor número posible de personas. Ello le llevó a actuar en el teatro. Si su éxito en los escenarios londinenses fue grande aún lo alcanzó mayor en los de Broadway; donde el público neoyorquino apreciaba su impecable personificación del "gentleman" repre-

sentativo de la alta sociedad inglesa (según la idea norteamericana de tal arquetipo).

En los años treinta alternaba las carteleras de teatro con las de cine; siempre en la cabecera del reparto y acompañado por las actrices de mayor relieve interpretativo y línea estilizada.

Posteriormente, ampliaría su labor en el cine con la dirección y producción de sus propios filmes, como en la citada "Spitfire", en la que alcanza su fin heroico el protagonista.

Un año después moriría el propio Howard, en pleno vuelo y en circunstancias que dieron lugar a distintas interpretaciones. El aparato de pasajeros en que viajaba, fue atacado por la aviación alemana (otros dijeron también que intervino un accidente provocado por sabotaje). El avión regresaba a Inglaterra, procedente de Lisboa, donde el actor había realizado una misión secreta. El mismo día Churchill volvía igualmente, aunque desde Argelia, después de formalizar un acuerdo con su Gobierno. ¿Iba dirigido el ataque contra el "artista-espía" o contra el político? ¿O fue un incidente casual? ¿Hubo deliberación o confusión? ¿Acaso fue el avión de Howard utilizado como señuelo?

Y ya que nos referimos a posibilidad de confusiones, recordamos, —en otro orden— que la película "Spitfire" (del 42) no tiene que ver nada con otra del mismo título (de 1934) interpretada por Katharine Hepburn y sin relación aeronáutica alguna. En esta, la "polvorilla" es simplemente una chica vivaz (más que salvaje, según la han calificado). Lo que es salvaje (al decir de muchos) es el viejo Oeste americano donde se desarrolla la acción. Claro es que también el "escupefuego" de R.J. Mitchell se inspiró —según su diseñador— en el vuelo de las relativamente pacifi-

cas gaviotas. Por cierto que éste, que venía dándole vueltas al tema —aunque con hidros "super-marines"— y empezó a darle forma en 1925, lanzó al aire por primera vez el caza monoplaza F 7/30 "Spitfire" en 1936, cuando ya el proyectista estaba convencido y obsesionado acerca de los posibles propósitos invasores de Hitler y dirigía la evolución de sus modelos hacia la protección de su isla, con el fin de hacerla inexpugnable. Con el tiempo, el extraordinario piloto Douglas Robert Steuart Bader, que perdió ambas piernas al estrellarse en unas maniobras en 1931 (y aún así, siguió volando) sería un "as" de la "caza" con el "Spitfire". Hasta que, en 1941, chocó con un avión enemigo, se lanzó en paracaídas, fue hecho prisionero, se evadió varias veces, le despojaban de ambas piernas por la noche "para que no lo volviera a hacer" y al fin sería liberado en el 45. Un gran coronel con inigualable historial, cuya vida ha sido también tema cinematográfico al que ya nos hemos referido anteriormente. Por cierto que otro militar de carrera (que abandonó para trasladarse a Canadá y E.U. en busca de otros horizontes y volvió a Gran Bretaña a tomar parte en la guerra) intervino en la película "Spitfire". Es el escocés David Niven. Fue el primer actor procedente de Hollywood que se presentó voluntario, llegando a adquirir el rango de Coronel en los "Comandos". Se le concedió permiso para actuar en el filme citado para representar el papel de un piloto, que resumiese —simbólicamente— las características de todos los pertenecientes al referido conjunto de "caza". Niven escribiría más tarde el libro de memorias que tituló "La luna es un globo" (**The Moon's a Balloon**).

Y aún hay otro filme "Spitfire": un documental de televisión para la B.B.C. ■